

Primera Iglesia de Dios
786 Elmwood Ave
Providence, Rhode Island 02907
Tel. (401)781-7040
Pastores: Reynaldo y Odalys Guerra

La Palabra de Dios nos Prepara Para Vencer.

Josué 1:8 - 18

1.- Introducción:

En una librería, hace algunos días, me entere que los libros más vendidos son aquellos que tratan de la superación personal y cómo lograrla, así como los textos de Programación Neuro - Lingüística (PNL). De acuerdo con estas pautas, utilizadas en buena parte por la errada y peligrosa corriente de la Nueva Era, se plantea que el hombre se auto programa con lo que dice y que la información grabada en el cerebro, se refleja en acciones concretas. Lo malo del asunto es que esta autodeterminación deja de lado a Dios y busca exaltar las potencialidades del hombre.

Sin embargo los cristianos tenemos claro que podemos lograr muchas y grandes cosas, con ayuda de Dios. Y si vamos a *"programar la mente"* es con la Palabra de Dios que nos lleva a la victoria.

2.- La Palabra de Dios forma moldea nuestras actitudes (v.8)

Cuando leemos, asimilamos y ponemos en práctica la Palabra de Dios, nuestras actitudes son moldeadas conforme a Su santa voluntad, y se reflejan en una buena relación con el Señor, con nosotros mismos y con los demás. Dios le dijo a Josué: *"Nunca se apartará de tu boca este libro de la ley, sino que de día y de noche meditarás en él, para que guardes y hagas conforme a todo lo que en él está escrito; porque entonces harás prosperar tu camino, y todo te saldrá bien"*. Observe cuidadosamente que esta sí es programación de nuestra mente y de nuestro corazón, pero esencialmente girando en torno a la Palabra de Dios.

3.- Fortaleza en medio de los obstáculos (v.9).

Un principio para vencer, cualquiera que sea nuestra misión –secular o eclesial–, es fortalecernos. ¿De qué manera? En Dios (Filipenses 4:13). Los obstáculos llegarán. En cierta medida es natural que se presenten en

el camino. Pero si en medio de las crisis volvemos al mirada al Señor, admitimos nuestra debilidad, pedimos su guía y fortaleza para avanzar y seguimos al pie de la letra su orientación, nada podrá detenernos. De ahí la importancia de una recomendación que le hace el Todopoderoso una y otra vez a Josué *"Mira que te mando que te esfuerces y seas valiente; no temas ni desmayes..."*

4.- Un siervo de Dios actúa en la voluntad de Dios (vv.10-15)

Una vez Josué recibe instrucciones de Dios, actúa. No lo hizo antes. Puede que supiera –en apariencia– cómo hacer las cosas. Pero no se apresuró. Las grandes decisiones en esta vida debemos tomarlas con calma y bajo la guía de nuestro amado Hacedor, Aquél que todo lo puede. Obrar en nuestras fuerzas cava el sendero para la derrota.

5.- La autoridad no se impone, se gana (vv.16, 17).

La principal característica de los líderes dictatoriales es la imposición. No consultan nada, sólo imponen. Los subalternos antes que sentirse motivados a seguir unas directrices, sienten el golpe del atropello verbal, y obran movidos por el miedo o por las circunstancias, guardando resentimiento en la mayoría de los casos. La pauta a seguir es pedir a Dios que nos oriente sobre cómo actuar. En caso que nuestro desenvolvimiento sea a nivel eclesial, pedir que nos respalde con autoridad. Al impartir instrucciones Josué, el pueblo israelita vio en él la autoridad que provenía de Dios. *"Entonces respondieron a Josué, diciendo: Nosotros haremos todas las cosas que nos has mandado, e iremos adondequiera que nos mandes. De la manera que obedecemos a Moisés en todas las cosas, así te obedeceremos a ti; solamente que Jehová Dios esté contigo, como estuvo con Moisés"*.

6.- El líder motiva o desmotiva a su pueblo (v.18).

No hay nada que se contagie y se propague más que el desánimo o quizá la inseguridad. Sin embargo, cuando un líder está seguro de cuanto hace, infunde esa misma seguridad a sus subalternos. Este principio se aplica para quien tiene una responsabilidad secular o eclesial como también para un padre de familia. Ese fundamento lo hallamos cuando al recibir instrucciones de Josué, el pueblo termina su compromiso de colaboración con una frase muy

diciente: "Cualquiera que fue rebelde a tu mandamiento, y no obedeciere a tus palabras en todas las cosas que le mandes, que muera; solamente que te esfuerces y seas valiente".

Los israelitas demandaban de su líder seguridad y fidelidad a Dios. Esos dos principios fueron los garantes del éxito que rodeó la vida de Josué.

7.- Conclusión:

Mediante una estrecha dependencia de Dios, los cristianos nos preparamos para vencer en cualquiera que fuera nuestro frente de trabajo: eclesial o secular. Si nos mantenemos fieles a El, no solo nos otorgará la seguridad sino la autoridad necesarias para desarrollar un buen desarrollo en nuestras ejecutorias. Es con ayuda de Dios que nos programamos para vencer...

Anuncios:

Clases de Bautizos(Junio 10 y 17)

Bautizos (Junio 23)

Retiro 2007(Sat 6/30/2007-Sat 7/5/2007)